



¿Está la Trinidad jerarquizada? ¿Lo están los hombres y las mujeres?

¡NO, absolutamente no! El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, perfectos en todo sentido, NO difieren en niveles de autoridad, poder ni voluntad. La Trinidad NO es una jerarquía jerárquica. En cambio, la Deidad Trina comparte mutua y perfectamente atributos y acciones. Véase Juan 14:16, 23 y 26.

Palabra clave

pericóresis

“Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre: Jesús le respondió: «El que me ama, obedecerá mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y con él nos quedaremos a vivir. Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.”

La herejía arriana resurge en la época moderna.

En el siglo IV, Arrio, sacerdote de Alejandría, Egipto, promovió la creencia de que Dios Padre creó a Jesús, el Hijo. Arrio afirmó: «Hubo un tiempo en que él (Jesús) no existía». Para asegurar que esta teología deficiente no contaminara la fe cristiana, la iglesia se reunió en el Concilio de Nicea (325 d. C.) y el de Constantinopla (381 d. C.) para aclarar la doctrina trinitaria.*

Hoy en día, algunos teólogos y líderes evangélicos se han adaptado parcialmente al sistema de creencias de Arrio. Si bien creen correctamente que Jesús es eterno, promueven que el Padre y el Hijo tienen *diferentes niveles de autoridad*. «El Padre manda, el Hijo obedece», dicen. Esta perspectiva es paralela al enfoque de Arrio en la supremacía del Padre. Erróneamente, interpretan las limitaciones de la encarnación de Jesús como parte de la Trinidad eterna. Esta pobre teología de la Trinidad lleva entonces a muchos de ellos a justificar una jerarquía fija entre hombres y mujeres: “iguales pero diferentes”.

PERICÓRESIS = ROTATORIO o MORADA MUTUA

¿Qué significa esta palabra tan peculiar?

Una palabra que la Iglesia primitiva usó para combatir la herejía arriana y aclarar las relaciones trinitarias fue *pericóresis* (*peri* = alrededor, *córesis* = rotatorio, también morada mutua). *Pericóresis* significa que **ninguna Persona de la Trinidad obra independientemente de las demás**. Cuando el Hijo actúa, el Padre y el Espíritu también actúan. Cuando el Padre actúa, Jesús y el Espíritu actúan. Cuando el Espíritu actúa, el Padre y Jesús actúan. Jesús dijo: «Si me han visto a mí, han visto al Padre». Jesús describió Pentecostés como el momento en que el Espíritu vino a morar en los creyentes. En ese mismo momento, el Padre y el Hijo también vinieron a “*hacer morada con ellos*”. Toda acción divina, incluyendo la Creación, la Cruz y Pentecostés, involucra a las tres Personas de la Trinidad.

Pericóresis también significa que cualquier rasgo de carácter o actitud que veamos en una Persona de la Trinidad debe ser cierto para las demás. Así que, si vemos a Jesús amando, sanando o perdonando, sabemos que lo mismo ocurre con el Padre y el Espíritu. De igual manera, cuando Jesús se somete y se entrega con humildad, sabemos que el Padre y el Espíritu también se someten y se entregan con humildad.

Conclusión

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comparten eternamente poder y autoridad, sin que nadie sea mayor ni menor. Dios NO está clasificado en una jerarquía fija y eterna. Tampoco los hombres ni las mujeres deberían estar clasificados en una jerarquía fija.

* Credos de la Iglesia Primitiva y la Trinidad

Nicea-Constantinopolitana - “Engendrado del Padre antes de todos los siglos... Dios Verdadero de Dios Verdadero... una sola esencia con el Padre”

Atanasiano: “Ninguno antes ni después, ni mayor ni menor”
Investiga también - Padres Capadocios

4 preguntas cruciales

1. ¿Qué nos enseña esto sobre **DIOS**?
2. ¿Qué nos enseña esto sobre las **PERSONAS**?
3. ¿Qué mandamiento debo **OBEDECER**?
4. ¿Con quién puedo **COMPARTIR** esto?